

La Beckett peligra tras la compra del edificio por Núñez i Navarro

■ La constructora, que ha comprado el edificio que alberga el teatro, L'Obrador, el KGB y la escuela Àrea, envió un burofax instando a la resolución del contrato

SANTIAGO FONDEVILA

BARCELONA. – Una gran letreiro en la fachada da fe de la cuestión. La constructora Núñez i Navarro ha adquirido el edificio de la calle Alegre de Dalt que alberga en sus bajos la sala Beckett y el KGB y en las plantas superiores instalaciones dedicadas a las artes escénicas como la escuela Àrea o el mismo Obrador de la Beckett, instrumento fundamental para seminarios, ensayos y cursos de dramaturgia, es decir, de toda la parte teórica del teatro. La sala Beckett tiene contrato indefinido, pero recibió un burofax en el que se le notificaba que el arrendamiento se consideraba vencido al amparo de la última reforma de la ley de arrendamientos urbanos. L'Obrador tiene contrato temporal al que le quedan todavía cinco años.

La situación se presta a varias interpretaciones. Fuentes directas de la constructora indicaron a este diario que su intención, por el momento, no es deshacerse de los inquilinos y que próximamente iban a ponerse en contacto con ellos para, en todo caso revisar o incluso prorrogar los contratos, claro está a precios de mercado.

Desde la sala Beckett se informa también que, tras el burofax, en conversación telefónica del gerente de la Beckett con la con la inmobiliaria, ésta se mostró menos contundente y conciliadora ya que ignoraban por completo la importancia ciudadana, social y cultural de la Beckett. Con todo, no se ofreció ninguna solución. Con estas palabras la empresa qui-



LUBERT TEIXIDOR

Imagen de la fachada del edificio adquirido por la constructora

Aló, Ayuntamiento

ANÁLISIS El rodillo inmobiliario es imparable. No sabemos cuánto tiempo, pero no hay duda de que sobre la sala Beckett pende el acero de la guillotina. Y aunque el instrumento sea más republicano que monárquico cabría proponer a las autoridades municipales una iniciativa que, tal vez no se les ha ocurrido. En Nueva York, con una alcaldía menos progre, ceden los edificios del viejo puerto por un dólar para asociaciones artísticas. Un inmueble como el que nos ocupa es un lugar ideal para consolidar un núcleo de creación, de agitación. Y no público. ¿Será capaz nuestro Ayuntamiento de entender lo que debería hacer?

ta hierro al susto inicial que se deduce de esta compra y revalida sus intenciones a medio plazo con la oferta de alquiler de una de las plantas.

El edificio es una muestra de una época en la que Gràcia albergaba pequeñas industrias y aunque su valor arquitectónico es reducido o nulo, su personalidad como referente de una época y sus usos actuales lo hacen valioso. Fuentes del sector inmobiliario consultadas por este diario, indican que las constructoras como Núñez i Navarro trabajan a medio y largo plazo y que suelen realizar operaciones de lo que se llama de reserva de suelo que en el futuro albergarán promociones inmobiliarias sin que exista un calendario fijo, pero que suele rondar los seis u ocho años, con lo que la empresa adquirente asume la revalorización del suelo y puede empezar la promoción a precios de venta de obra terminada con unos beneficios consolidados.

Las mismas fuentes señalan que esta política no contradice la de renegociar alquileres a precios más altos con un fecha común de vencimiento.●